LA BIBLIOTECA LENIN. ORIGEN, ESTRUCTURA Y REALIDAD

Jadwiga Stalmach

(Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

Hace unos meses la prensa soviética anunció que La Biblioteca Estatal que llevaba nombre de V.I.Lenin dejaba de atender a los lectores y temporalmente permanecería cerrada. La decisión se tomó a causa de mal estado del edificio que necesita un reparo urgente: condiciones lamentables de conservación de los fondos y con el resultado de que muchos libros han sufrido daños, mal equipamiento en las salas de lectura, falta del personal etcétera.

Nadie sabe decir exactamente cuándo y dónde los ricos fondos de la antigua Biblioteca Lenin estarán a disposición de los lectores. Podemos preguntarnos si la Biblioteca Estatal de La Unión Soviética Lenin, pertenece ya a la historia o pretender describirla como un hecho cultural importante de la finada Unión Soviética.

La Biblioteca Lenin popularmente llamada por los rusos "Leninka" no sólo se encontraba entre las bibliotecas más grandes del Estado Soviético, sino también era una de la bibliotecas más considerables del mundo. Comparada con otros centros bibliotecarios universales es la más joven ya que fue fundada en el año 1862, es decir 500 años más joven que la de París, 200 años que la del Museo Británico, y más que 50 años que la Biblioteca Estatal Pública de M.E. Saltikova - Shedrina en San Petersburgo y Biblioteca del Congreso de Los Estados Unidos.

ORIGEN

La Biblioteca Lenin dispone de dos edificios principales que están situados en el centro de Moscú en las cercanías del Kremlin. El origen de la biblioteca está

vinculado al nombre de N.P. Rumiantseff que fue diplomático, político, coleccionista de libros y manuscritos. Poseía también una colección etnográfica y arqueólogica, hombre que empezó a coleccionar libros a finales del siglo XVIII cuando ejercía como el embajador de Rusia en Alemania. En el edificio que fue construido según el proyecto de V.I. Bazhenoff, en el año 1862 se inauguró el Museo Público que llevaba el nombre del gran coleccionista. En el mismo sitio y en el mismo año en una sala de lectura para 20 personas se pudo acceder a la rica colección de libros de Rumiantseff que aquel entonces contaba con 110 mil ejemplares. Poco después a base de esta biblioteca se inauguró la Biblioteca Pública. Sus fondos incrementaban gracias a recibir los dobles de la Biblioteca Pública de San Petersburgo y un ejemplar gratuito de lo publicado por todas las editoriales de Rusia. La biblioteca gozaba de una gran popularidad entre las diferentes capas de la población. En sus salas de lectura solía trabajar V.I. Lenin y utilizaban sus fondos los afamados representantes de la literatura rusa como L.N. Tolstoi (aprovechó los fondos durante 40 años), F.M. Dostoyevski, A.P. Chejov y otros.

Después de la Revolución el día 6 de febrero de 1925 la Biblioteca Pública de Rumiantseff pasó a ser la primera entidad estatal pública de la Unión Soviética, y la primera que empezó llevar el nombre de Lenin en honor al protagonista de la Revolución. En los años 1928 - 1938 se construyó el nuevo complejo de edificios de la Biblioteca Lenin según el proyecto de un grupo de arquitectos soviéticos dirigido por V.G. Telfreihoi. El complejo se compone de seis nuevos edificios que están anexos al pabellón primitivo y construidos en el estilo del realismo social. Sus fachadas están adornadas con las esculturas realistas del tamaño natural: un científico, un campesino, una pareja de estudiantes, un obrero, un militar, etc. En la fachada principal puede verse un cinto arquitectónico en que se encuentran retratos de escultura de grandes escritores y científicos hecho por un colectivo de escultores.

Dentro, el edificio cuenta con 22 salas de lectura, en las cuales pueden al mismo tiempo trabajar 2.400 personas. La sala de lectura de las Ciencias Generales y Humanísticas es una de las más grandes del centro. De la Biblioteca Lenin se hablaba como de la más importante de punto de vista del servicio de los lectores, del cual disfrutaban 113 naciones que formaban la ex - Unión Soviética y paisanos de 184 países del mundo. En sus salas de lectura, en que hay 2.334 puestos trabajaba cada día alrededor de 6 ó 7 mil lectores tanto soviéticos como extranjeros. Cada año visitaban la biblioteca más que 2 millones de personas. Se entregaba anualmente 11 millones de volúmenes en las salas de lectura. El intercambio anual internacional con 100 países rondaba los 4 mil libros.

LA ESTRUCTURA

Una magna estructura posibilita el disfrute de los fondos de la Lenin, por ello era imprescindible obtener el carnet del lector. Existía tres tipos de carnet: permanente, temporal y de una consulta, que se los conseguía a base de enseñar los documentos necesarios tales como el carnet de identidad, el diploma o el título universitario o la tarjeta del investigador, un escrito que justificaba la necesidad de consultar los fondos de la biblioteca. El carnet de una consulta era frecuentemente destinado a los alumnos de bachilleratos y estudiantes de los cuatro primeros cursos de la carrera universitaria y a todas las personas que quisieran acceder una vez a los materiales después de entregar una carta que demostraba la obligación de trabajar en el centro.

Cada carnet del lector tenía asignado el número de la sala de lectura que pasaba a ser el lugar permanente del usuario y donde se encontraba el sitio que le correspondía para guardar libros pedidos de los depósitos.

A la entrada en el edificio era obligatorio enseñar el carnet del lector a la guardia bibliotecaria quien después de comprobar la identidad daba otro pase en el cual el lector tuvo que escribir su nombre y apellido y el número de su carnet del lector y donde los bibliotecarios en los catálogos y en las salas de lectura hacían todo tipo de anotaciones. El pase el visitante era comprometido entregarlo a la salida del edificio.

Fondos

Los materiales informativos oficiales de la Bilioteca comunican que el fondo UNIVERSAL de ésta cuenta con más de 33 milliones de ejemplares editados en 247 idiomas. Por lo tanto sus fondos forman una colección de fuentes de información importante desde el punto de vista del contenido y complicada por su estructura. Sus fondos contienen libros, ediciones periódicas y continuas, mapas, partíturas musicales, periódicos, tesis doctorales, documentación técnica, manuscritos, microfilms, etcétera.

El catálogo de todos sus vólumenes atiende una división básica: fondos fundamentales y fondos suplementarios. A su vez los fondos principales se subdividen en el de la conservación fundamental y especializados.

El material que pertenece al fondo de la conservación especial puede ser utilizado por los lectores en todas las salas de lectura. La estructura de este fondo la forman obras de los clásicos del marxismo - leninismo editados en ruso y en otros idiomas extranjeros, ediciones periódicas tanto nacionales como foráneas, libros y publicaciones periódicas

editados en los idiomas de las antiguas republicas de la Unión Soviética, de los países de Asia y Africa, literatura poco consultada.

Los fondos suplementarios en dependencia de designación pueden tener carácter de una rama científica determinada, universal o de información y consulta. Aquí el lector puede encotrar obras de K. Marks, F. Engels, V.I. Lenin, materiales de los congresos y de sesiones plenarias del PCUS, obras más importantes de marxismoleninismo, historia del PCUS, enciclopedias generales y especializadas, ediciones informativas, la literatura actual de los perfiles determinados de los 10 últimos años. La extención de cada fondo es de 40 ó 50 mil ejemplares. El material que pertenece a estos fondos se puede consultar en cualquier sala de lectura.

Catálogos y ficheros

El sistema de 220 catálogos y ficheros incluye el sistema central de catálogos, catálogos de los fondos auxiliares, de nuevas adquisiciones, catálogos de algunas secciones, fondos y partes de catálogos auxiliares. En el sistema central de catálogos entra el catálogo alfabético, sistemático y temático de libros, revistas y ediciones continuas; ficheros sistemáticos de los artículos publicados en los periódicos y revistas, catálogo alfabético en los idiomas extranjeros.

El catálogo central alfabético de libros se divide en el de las publicaciones de libros en ruso y en el de publicaciones en los idiomas extranjeros. La primera parte del cátalogo de los libros soviéticos incluye libros hasta la mitad de los años 60, la segunda hasta los finales de los años 80. Los libros editados en el año 1989, 1990 y 1991 ya pertenecen al catálogo de las últimas adquisiciones.

El catálogo central de revistas, periódicos y ediciones periódicas se divide en el de las revistas editadas en la Unión Soviética y en otro que abarca las extranjeras.

Para cada fondo suplementario de las salas de lectura está disponible un catálogo alfabético y sistemático. Para cada catálogo sistemático de materias existe un índice alfabético - sistemático. Hay también a la disposición del lector ficheros alfabéticos de revistas que forman parte de los fondos auxiliares.

Catalógos de las nuevas adquisiciones están formados por los ficheros de la sala de las nuevas adquisiciones y de la sala de las ediciones periódicas. Contienen las descripciones de los libros recientes editados en ruso del último año y editados en los idiomas europeos del último medio año. Existe también un fichero alfabético de los

resúmenes de las Tesis doctorales. El fichero alfabético de la sala de las ediciones periódicas señala las revistas editadas durante 3 últimos años.

Catálogos y ficheros de servicio utilizados para atender a los lectores

Catálogo general sistemático está destinado a los empleados. Los bibliógrafos de guardia atienden a los lectores sólo cuando sus demandas no pueden ser acogidos por otros catálogos.

El fichero sistemático de los artículos contiene información sobre los artículos publicados en ruso en las revistas, en las publicaciones y periódicos centrales. Contiene también reseñas de la literatura.

Catálogos generales de la literatura editada en los idiomas de la URSS abarcan catálogos alfabético y sistemático de libros, el catálogo alfabético de revistas, ediciones continuadas, el fichero de las nuevas adquisiciones. Está organizado por idiomas. Existe también el catálogo general de la literatura editada en los idiomas de las naciones de Asia y Africa organizado igualmente que el anterior.

Catálogos y ficheros de los fondos especiales

- La sección de la literatura de guerra que refleja la literatura nacional y extranjera dedicada a la temática de guerra. Dispone de los catálogos alfabético y sistemático de libros; del fichero sistemático de artículos y del fichero alfabético de reseñas.
- La sección de periódicos cuenta con la prensa nacional y extranjera. A la disposición del lector existe el catálogo general alfabético, Catálogo alfabético para los lectores, el indicador geográfico para el catálogo alfabético general en el idioma ruso e idiomas extranjeros. Se puede aprovechar el fichero de los artículos de la prensa editados en ruso.
- La sección de las tesis doctorales representa las tesis doctorales nacionales presentadas a partir del año 1941 de todas las ramas de la ciencia salvo medicina. Dispone del catálogo alfabético y sistemático. Los lectores pueden conocer el fondo de las tesis doctorales gracias al catálogo que edita la biblioteca.

- La biblioteca central de información atiende obras de información bibliográfica. Dispone del catálogo correspondiente alfabético de libros en el ruso, ucraniano, bieloruso y en otros idiomas europeos, revistas y ediciones periódicas en los idiomas citados arriba. Tiene también el catálogo sistemático y de materias de libros, revistas ect. Los lectores tienen acceso al fichero alfabético de registro de las revistas de resúmenes y revistas bibliográficas en los idiomas ya señalados. Existe también el fichero de materias de índices bibliográficos aún no editados y listas hechas por las bibliotecas y órganos de información de la Unión Soviética y dedicadas a la bibliografía de las ciencias generales, naturales y técnicas de últimos 5 años. Como ayuda a los lectores se mantiene el fichero de las personalidades literarias escritores, editores, etcétera.
- La sección de las ediciones cartográficas dispone de las mapas nacionales y extranjeras. Abarca el catálogo general sistemático de las ediciones cartográficas y ficheros: alfabético de autores, recompiladores, redactores, editores, títulos de las ediciones cartográficas; y sistemático de las nuevas adquisiciones; alfabético de los índices bibliográficos de los mapas y atlas. A partir de 1965 se administra el catálogo general y central sistemático de las publicaciones cartográficas extrajeras.
- La sección de las ediciones de las partíturas musicales y de grabaciones representa las ediciones nacionales y extranjeras de partíturas y de grabaciones. Dispone del catálogo alfabético y sistemático, del fichero alfabético de títulos y apellidos de autores de textos literarios de las obras musicales, el fichero de las partíturas que fueron publicadas en las colecciones.
- La sección de la historia del libro, de las ediciones infrecuentes y del valor especial informa del fondo que incluye publicaciones nacionales y extranjeras de los libros y de los materiales plásticos infrecuentes y de valor especial. Dispone del catálogo alfabético de libros y ediciones periódicas, el fichero alfabético de retratos de personalidades sociales, políticas e históricas, de científicos, artistas, ilustradores de libros, de albumes y fotoalbumes, el catálogo alfabético de carteles, albumes, grabados, etcétera.
- La sección de manuscritos incluye los catálogos alfabéticos de fondos en el idioma ruso, de nombres y de títulos de los manuscritos anónimos, el catálogo cronológico de manuscritos antiguos y los ficheros temáticos.
- La sección de bibliotecología abarca el fondo de la literatura de bibliotecología y cuenta con el catálogo alfabético y sistemático de libros, de revistas, de materiales inéditos... Existen también los catálogos y ficheros del fondo de aspectos especiales de la literatura técnica, de la sala de microfilms, del fondo de los materiales documentales e informativos del trabajo en grupo.

La literatura de consulta tal como clásicos de la ideología socialista, diccionarios y enciclopedias está puesta directamente en las salas de lectura. Las revistas y

periódicos que provienen de la sala de las ediciones periódicas y literatura de los fondos suplementarios se sirven sin la necesidad de rellenar ningún tipo de impreso y sin pedido con antelación requerida. Para obtener la literatura del fondo principal conservación se necesita rellenar un impreso correctamente poniendo la signatura adecuada encontrada en los catálagos, el nombre y apellido del autor, el lugar y año de la edición. Los lectores siempre pueden contar con la ayuda y consulta de los bibliotecarios de guardia. Los libros u otras publicaciones procedentes del fondo principal pueden estar guardadas en la sala especial en el lugar de la estantería que corresponde al número del carnet del lector durante 15 días para los lectores de las salas de lectura nº 2,3,4 y 30 días para los lectores de la sala nº 1. El número máximo de los libros guardados en la estantería no puede pasar de 15 ejemplares. La literatura que proviene de los fondos suplementarios no puede estar retenida e inmediatamente después de la consulta es devuelta a su sitio.

Salas de lectura

La sala de lectura nº1 sirve a los investigadores consagrados con la cátedra donde pueden consultar la literatura de todas las ramas de la ciencia. En la sala nº2 trabajan especialistas del área de técnicas, física, matemáticas y economía. Los especialistas de la área de las ciencias generales y humanísticas utilizan la sala de lectura señalada con el número 3. La sala nº 4 la frecuentan los especialistas del área de las ciencias biologícas, médicas, de agricultura y de la Tierra. La sala nº5 que se encuentra en las afueras de Moscú, en el complejo de Himki, atiende a todos los lectores que quieren consultar los periódicos (dispone de 220 títulos de los periódicos actuales de la Unión Soviética y extranjeros), las tesis doctorales leídas apartir del año 1941 hasta 1982, y literatura de poco interés y poco utilizada por los lectores.

A la sala de las nuevas adquisiciones pueden acudir lectores de todas las salas de lectura de la biblioteca. Es el núcleo del sistema general de información sobre la literatura nueva adquirida por la biblioteca Lenin. Los lectores pueden ver los libros recientes, las ediciones continuas editadas en ruso, en otros idiomas del Estado Soviético e idiomas extranjeros. Se da también la posibilidad de conocer las nuevas adquisiciones al Museo de Libro y a la biblioteca central de información y consulta. Simultáneamente se expone más que 2.000 ejemplares y al año más que 100 mil. La exposición se renueva todos los lunes.

La sala de lectura de las ediciones periódicas posibilita a los usuarios tener a su disposición 3 mil títulos de revistas nacionales de últimos 2 años, revistas extranjeras

que cuentan con 9 mil títulos de 90 países de últimos 2 años, periódicos nacionales del año en curso, colecciones de las obras de los fundadores del marxismo - leninismo, bibliografías generales, enciclopedias, diccionarios. El fondo llamado "el paso libre" incluye 600 títulos de las revistas nacionales y alrededor de 40 extranjeros. A este fondo los lectores tienen acceso directo sin obligación de realizar un pedido en un revers. En el punto de información situado en esta sala de lectura se puede precisar la información sobre las publicaciones periódicas nacionales y extranjeras de los últimos 2 años.

La sala de lectura de las publicaciones bibliográficas y de consulta se divide en dos salas: una está situada cerca del depósito de la biblioteca central de la consulta e información y donde los lectores después de rellenar impresos de pedido pueden consultar las siguientes publicaciones: obras de los fundadores del marxismo - leninismio, documentos y materiales del PCUS y del Estado Soviético, anuarios estadísticos de la Unión Soviética, de los países extranjeros y de las organizaciones internacionales, las enciclopedias generales, universales tanto nacionales como extranjeras, enciclopedias especialidadas, diccionarios, etc. Otra sala, de "el paso libre", se accede al fondo en el que se encuentran publicaciones informativas actuales, índices bibliográficos estatales, las revistas de resúmenes, catálogos editados por órganos centrales de información, materiales de los servicios de información de otros países de los últimos 5 años.

Los materiales que incluye el fondo de la biblioteca central de la consulta e información se puede usarlos sólamente en las salas de lectura que pertenecen a ésta. Las publicaciones nacionales bibliográficos están presentes en el fondo principal de la Biblioteca Lenin.

En la sala de lectura de la sección de las Tesis doctorales no sólo se puede consultar las Tesis doctorales sino también acudir al punto de información y consulta y tener el acceso al fondo suplementario que dispone de las publicaciones bibliográficas de las Tesis doctorales, enciclopedias, diccionarios, etc. El bibliotecario de guardia pude servir de información sobre la metodología de la búsqueda de la bibliografía, como utilizar el complicado sistema de información y consulta de la biblioteca Lenin y de otras bibliotecas de Moscú, de metodología de elaborar bibliografías del trabajo ciéntifico, sobre como elegir y, describir y sistematizar la literatura necesaria para escribir un trabajo científico.

A la sala de lectura de la sección de manuscritos acuden científicos y otras personas que van a utilizar los fondos de manuscritos para los fines científicos. Para la sala se requiere la presentación la documentación que justifica la necesidad de acudir a los fondos, y un escrito que detalladamente informe sobre el tema y los fines del trabajo realizado. Los estudiantes que tienen la necesidad de utilizar los fondos con el fin de realizar la tesina u otro trabajo están obligados presentar el carnet de estudiante

de la enseñanza superior y una carta del director de la tesina o del trabajo donde esté explicada la necesidad de consultar materiales de este fondo.

En la sala de lectura de la sección de los libros infrecuentes y del valor especial está permitido a trabajar a los lectores que investigan en la área de la historia, historia de libro, lengua, literatura, el arte, de ciencia y técnica, ediciones de libros, el arte de teatro, televisión, museos, etcétera.

Los especialistas, científicos, investigadores, artistas, profesores de los conservatorios músicos y estudiantes de los mismos utilizan abundantes fondos de la sección de las partíturas y grabaciones en su sala de lectura. Disponen de los aparatos para escuchar individualmente las grabaciones. Tiene también un fondo suplementario de los libros y bibliografías de música. Las publicaciones infrecuentes y de especial valor se sirve sólo con los fines científicos muy bien justificados.

La sala de lectura de biblioteconomía está destinada para el trabajo de los bibliotecarios y especialistas en biblioteconomía y bibliografías, los profesores, estudiantes de los institutos de cultura, etcétera

El servicio de información bibliográfica y de consulta se divide en universal El buró central de consulta, de ramas de ciencia viculados a las salas de lectura de las correspondientes ramas de ciencia y especializado correspondiente a los fondos y salas de lectura especializados. Se atiende las demandas de los contenidos, carácteres y fines diferentes. Se posibilita las consultaciones sobre la metodología de la búsqueda bibliográfica, elaboración de las bibliográfias, descripción y sistematización del material científico, como utilizar el sistema de servicio e información. El buró central de servicio da la información bibliográfica hace las consultas sobre la literatura escrita en ruso, bieloruso, ucraniano y las lenguas europeas. En el buró se puede obtener la información sobre el sistema de servicio e información y sobre los fondos disponibles para los lectores tanto en la Biblioteca Lenin como en otras bibliotecas de Moscú y nacionales. El lector tiene también a su disposición los puntos de servicio e información especializados como por ejemplo uno dedicado a la física, matemática, química, técnica, economía; otro dedicado a las ciencias generales, históricas, cultura, arte, etcétera.

En la Biblioteca Lenin se podía contar con el centro de servicio interbibliotecario en que los lectores podían pedir libros de otras bibliotecas de la capital, de otras ciudades y repúblicas y de otros países. El centro también atendía a los lectores de otras bibliotecas tanto soviéticas como extranjeras y prestaba materiales de sus fondos o facilitaba las fotocopias y microfilms de los mismos.

La biblioteca prestaba mucha atención a los intercambios de los libros con otras bibliotecas nacionales y extranjeras. Para fomentar el contenido de sus grandes fondos enviaba a muchos centros bibliotecarios sus editados índices bibliográficos, bibliográfias y catálogos de todo tipo.

La biblioteca recibe un ejemplar gratuito de todas las editoriales del estado y de los centros científicos.

Todos los lectores podían pedir las realizaciones de fotocopias o microfilms de los materiales escogidos siempre que sea un material permitido a fotocopiar y que lector tenga un permiso de hacerlo.

UNA REALIDAD

En todos los materiales de información y propaganda editados por la biblioteca las autoridades de la misma señalaban que ésta daba a cada lector posiblidades de :

- Usar, aprovechar en las salas de lectura libros, revistas, periódicos y manuscritos.
- Recibir gracias al intercambio entre las bibliotecas tanto de la ex-Unión Soviética como de otros países libros, revistas, otras publicaciones y/o sus fotocopias.
- Usar los catálogos y ficheros y contar con la ayuda de los bibliotecarios.
- Recibir la información bibliográfica y sobre las bibliotecas.

En los folletos oficiales de la biblioteca no se hablaba sobre la gran burocracia que sometía a los lectores al riguroso control a la hora de entrar en la biblioteca donde se les trataba como si fueran "criminales", a la perdida de tiempo gracias a la desinformación y poca amabilidad de los funcionarios, a las dificultades constantes para poder fotocopiar el material necesario (listas de espera y colas como resultado de una orden que decía que un lector podría fotocopiar sólo 10 páginas diariamente) e incluso a soportar unas dificultades creadas artificialmente para no poder tener el acceso a un material elegido. Tampoco se dice nada sobre tres fondos de libros, revistas, manuscritos etc. de la biblioteca : uno al cual tuvieron acceso todos los lectores, otro al cual se podía tener acceso a base de muy bien justificada necesidad y tercero que era un fondo "peligroso" para el sistema político del Estado Soviético y por tal razón completamente prohibido y oculto para un lector cualquiera.

La política bibliotecaria no tenía previsto facilitar ningún tipo de material bibliotecario de que disponía el centro a los estudiantes universitarios de primeros cuatro años de carrera. A los que no tenían otra remedio que acceder a los fondos de "Leninka" por las razones universitarias como por ejemplo elaborar trabajos obligatorios para poder presentarse a los exámenes se les forzaba a colectar permisos y recomendaciones del decano y un número indefinido de certificados de los bibliotecarios de otros entes en los que se comunicaba la falta de la literatura inquirida en los fondos de las bibliotecas a los cuales acudían los interesados. Posteriormente a los más persistentes se les autorizaba

a trabajar en el templo del libro sólamente un día. Para poder volver al día siguientes las absurdas leyes reivindicaban, otra vez, el mismo procedimiento.

El mal estado de edificio tampoco facilitaba el trabajo científico. Empezando por el bar y servicios que eran inutilizables de ninguna manera pasando por las salas de lectura que muy a menudo estában cerradas por causas técnicas hasta la falta de bombillas que hacía la lectura imposible en los días de lluvia o a partir del atardecer. Tal situación obligaba a los lectores a practicar un rito absurdo de "pon y quita" sus propias bombillas traídas de casa y después del acto de lectura llevadas otra vez a su hogar.

Otro incidente grave de punto de vista de un usuario extranjero era la "perdida" de libros y revistas en la sala número 1 que acogía a los catedráticos que tenían el privilegio de consultar el material de la biblioteca prácticamente tanto tiempo como 10 desearan. Era imposible conseguir una revista o un libro de esta sala incluso alegando la presencia en Moscú esclusivamente para poder consultar el material elegido. Los funcionarios repetían constantemente de manera rutinaria que hasta que no vuelva este material al depósito era prácticamente imposible sacarlo de la estantería perteneciente a la sala de lactura nº 1. Muy a menudo la administración se aprovechaba de esta ley, cuando claramente se negaba decir que no facilitara tal material decía que estaba usado por tal catedrático que lo necesitaba para 30 o más días. En estas circunstancias quedaba sólamente empezar a un trámite burocrático escribiendo una solicitud a las autoridades del ente.

Gracias a los cambios políticos que vive la ex - Unión Soviética la Biblioteca de Lenin abrirá sus puertas de nuevo y probablemente bajo otro nombre para todos los lectores dándoles las mejores condiciones del trabajo y acceso a todos los fondos sin exepciones ningunas. Aprovechando la democracia rusa el paisano ruso podrá por fin utilizar y manejar verdaderamente los ricos fondos de la antigua "Leninka".

Poco después de la entrega de este artículo apareció en las páginas de EL PAIS (22 de febrero de 1992, pag.20) una reseña sobre la Biblioteca Lenin que por su interés en relación con el mismo reproducimos a título complementario. (N.R.)

La antigua Biblioteca Lenin trata de salvar de la crisis sus gigantescos fondos

2.000 empleados y 37 millones de libros sobreviven en un ambiente de penosa escasez

ALEXANDR KAZACHKOV, Moscii La Biblioteca Lenin, que se levanta imponente a sólo 500 metros del Kremlin moscovita, ha cambiado de nombre y de director. Pero eso no es todo: también va a tener que cambiar el concepto de su actividad. Este centro bibliotecario —el mayor del planeta junto con la Biblioteca del Congreso norteamericano— no se ha salvado de la profunda crisis que vive el país, y sus directivos se ven obligados a emprender actividades comerciales para poder sobrevivir.—"I a escasa financiación estatal nos empuja a buscar nuevas fuentes de ingresos", afirma Igor Filippov, el recien nombrado director de la ahora denominada Biblioteca Estatal de Rusia.

Este emporio del libro, en el que hoy trabajan más de 2.000 personas, fue fundado en 1862 con el nombre de Museo Rumiantself. En él, la riqueza que le proporcionan sus 37 millones de libros y ediciones periódicas contrasta con sus penosos deficit: sufre de una excasez casi absoluta de ordenadores, equipos de reproducción y atros medios técnicos; le faltan divisas para adquirir nuevos libros en el extranjero; precisa modernizar los sistemas de acondicionamiento y seguridad en los depósitos, y además no puede pagar a tiempo los sueldos - ya de put si infimos— del personal. La biblioteca de la URSS recihía hasta ahora gratis tres ejemplares de cada libro, pero no está claro que en la CEI vaya u suceder.

Íger Filippov se propone depender directamente del Gobierno, lo cual le permitira obtener con más facilidad los recursos necesarios. A cambio espera poder ofrecer a los organos gubernamentales valiosos servicios informativos y de peritaje especializado. El muevo administrador confiesa: "Queremos cooperar también cun los militares [el Estado Mayor se encuentra en edificios vecinos y financia el departamento de temas militares de la biblioteca], con el Ministerio de Asantos Exteriores y con los servicios vecretos", dice Filippov

"Pensamos fomentar", explica, "la actividad comercial, colaborar con casas editoriales, alquilar locales a firmas extranjeras, crear empresas de servicios pagados que realizarán traducciones, resúmenes, reseñas, redacción de textos. Pero la principal mercancia será la información procesada sobre temas económicos, científico-técnicos y culturales. En esta labor confío mucho en los empleados jóvenes de la bibliotea, llenos de impetu y espíritu emprendedor"

Otra fuente de ingresos pue-



Vladimir Ilich Lenin.

de ser la venta de algunos libros del fondo de reserva (ejemplares dobles o triples) al extranjero, o incluso su intercambio directo por equipos técnicos que necesitan. La biblioteca mantiene vínculos de cooperación con más de cien países, incluida
España, donde espera estrechar
lazos con las bibliotecas, editoriales y sociedades culturales e
históricas.

El gran sueño del flamante

director es atraer a intelectuales capaces y fundar unidades científicas adjuntas a la biblioteca que procesen el inmenso torrente de información. Para evitar la fuga de cerebros que va empieza a afectar seriamente al país, fue creada hace un año, en colaboración con relevantes figuras académicas, la fundación de apoyo informativo a la

La biblioteca se ha enfrentado últimamente a la reclamación de algunos fondos por los jasidines, judios de Lubávichi residentes en Estados Unidos, que exigen que se les devuelvan unos 3.000 libros y 250 manuscritos de la colección del rabino Sneerson, incorporados a la biblioteca después de la revolución rusa de 1917. La historia de esta lucha por recuperar los libros judios ya ha provocado bustantes escandalos y le roba mucho tiempo al director Filippov. "Para encontrar la colección se necesitarán varios meses de trabajo de una comisión especial que mande crear", explica. Esta semana se han registrado peleas a puñetazos a la puerta de la biblioteca entre jasidines y piquetes de parrioras ruras; la prensa menciono que los jasidines intentaron golpear a un policia. El miercoles, el Parlamento ruso decidió no entregar los libros judios, aunque sí prestar más atención a la biblioteca.